

FENÓMENOS DE INTERFERENCIA EN LA SICILIA NO ROMÁNICA

SALVATORE BARTOLOTTA
UNED

Resumen: *El policentrismo constituye el aspecto principal de la historia política y cultural de Sicilia. En la edad aragonesa y castellana, la isla, ya escenario de invasiones tumultuosas y conquistas por parte de poblaciones bastante diferentes en cuanto a costumbres, religiones y lenguas, verá importantes progresos en la romanización de los enclaves arabófonos, hebreófonos y grecófonos a favor del latín y del siciliano, y la aparición de un enclave cultural y lingüístico albanés.*

Palabras claves: albanés, árabe, griego, hebreo, interferencia lingüística, interlingüística, latín, lingüística histórica, sociolingüística, siciliano.

Abstract: *The policentrism constitutes the main aspect of the political and cultural history of Sicily. In the Aragonese and Castilian age, the island, already scene of tumultuous invasions and conquests on the part of quite different people as far as customs, religions and languages, will see important progresses in the romanization of the enclaves of Arabic, Hebrew and Greek speakers in favour of Latin and Sicilian, and the appearance of a cultural and linguistic Albanian enclave.*

Key words: Albanian, Arabic, Greek, Hebrew, historical linguistics, linguistic interference, interlinguistics, Latin, Sicilian, sociolinguistics.

Como es bien sabido, el Islam había sido abatido en Sicilia antes de 1282. A finales del siglo XIII con Federico III se prohíbe la entrada de más musulmanes, excepto algunos mercantes y esclavos¹; la existencia de siervos sarracenos está documentada en Agrigento en el año 1299². El hecho de que todavía en 1312 la legislación fiscal de Palermo fije un impuesto de cuatro tarines³ sobre el uso de instrumentos musicales *secundum ritum sarracenorum* durante las celebraciones nupciales no prueba lógicamente la presencia de los musulmanes, sino que solamente constata la pervivencia de sus costumbres⁴. Esto no quiere decir que las medidas tomadas por Federico II llevaran a la expulsión de todos los arabófonos de la isla, pero es bastante probable que arrastraran a buena parte de los musulmanes y que, faltando el punto de referencia coránico, el árabe hablado por los cristianizados cediera rápidamente el campo a un siciliano bastante vetado de restos semíticos, en las personas y grupos que habían cambiado de lengua. En el siglo XIV se conoce sólo un indicio de presencia árabe (o musulmana) en la isla. En 1392 cuando Catania se subleva al duque de Montblanc, se habla de *vincatores arabi* del Etna⁵, que serán los mismos (o los padres) de los que veinte años después, en 1411, habla la reina Blanca⁶, citando nombres como Cola de Alí, Iohanni de Alí y Bertu Carrabba, que parecen ser hijos de musulmanes conversos donde se excluye la posibilidad de que se trate de judíos.

¹ Cfr. A. Nallino en Amari (1939: 894, cita 2).

² Ibid.

³ Según el *Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española* [= DRAE] 1998, vol. 2, p. 1945, *tarín* (del catalán *tarí*) es un realillo de plata de ocho cuartos y medio.

⁴ Cfr. Starrabba (1873a: 96-97).

⁵ Cfr. Starrabba (1873b: 190).

⁶ Cfr. *ibid.*, p. 191.

En esta decadencia del árabe de Sicilia (que en 1303 había sido exterminado también en Lucera) aparecen casos aislados como Malta y Pantelería. Esta última se mantiene musulmana de religión y árabe de lengua todavía en el siglo XIII y conserva la lengua magrebí y las costumbres orientales hasta el siglo XVI⁷; aún hoy el siciliano de Pantelería es bastante más rico en elementos árabes que el de Sicilia⁸. Todavía más resistente es la lengua árabe en Malta, donde en el medioevo se crea una situación de diglosia, por lo que todos los usos orales *altos* y los escritos que no tomaban como referencia el latín permanecen muy cerca del siciliano, mientras el dialecto árabe es la lengua hablada de todos los días. Así, la diglosia permanecerá estable hasta la época moderna, con la sustitución del siciliano por el italiano y, más tarde, por el inglés, hasta que el maltés adquiera dignidad de lengua escrita y se reconozca como lengua oficial, junto con el inglés⁹.

Es necesario decir, sin embargo, que en los siglos XIV y XV, había aún en Sicilia una comunidad viva y floreciente, la judía, que utilizaba el árabe. Que los judíos sicilianos conocieran el árabe aparece en más de una fuente: actuaban como traductores entre sicilianos y árabes de Magreb¹⁰, iban a África como embajadores¹¹, traducían y tramitaban los diplomas árabes de época normanda¹². Eso no quiere decir que los judíos de Sicilia fueran arabófonos: tenemos pruebas de que muchos judíos hablaban siciliano¹³; pero es cierto que el árabe permaneció vivo hasta la expulsión de 1492. En 1443 se habla de cartas de cambio *in murisco*, escritas en Nápoles y discutidas en Palermo, y el notario Daniele Chagegi de Palermo habla de una extracción de sus actas *translatato di arabicu in latinu*¹⁴. Un texto original es el inventario dotal (*chituba*) escrito por Gracianus Dinar en Palermo el 8 de julio de 1479 para el matrimonio de Yanna y de Xibiten Xaul de Caccamo. El breve documento original es extremadamente interesante: el árabe está lleno de términos sicilianos en lo que se refiere a objetos de uso común, como *curtina*, *travesiriu*, *guardanappi*, *cayuli*, *mantu*, y *butti*, y está escrito en alfabeto hebraico, usado a menudo en modo poco satisfactorio. Solamente la fórmula inicial es hebraica¹⁵. La conclusión que podemos sacar es evidente: aunque las comunidades judías de la isla se hayan romanizado en parte, las constantes inmigraciones de España, de Magreb y de Malta, y las relaciones comerciales con las costas meridionales del Mediterráneo¹⁶ propiciaron que no cesara el uso hablado del árabe que se escribía en alfabeto hebraico. Por lo tanto es la expulsión de los judíos de Sicilia la que marca la caída definitiva del árabe en la isla.

Si el árabe era transcrito por los notarios judíos en alfabeto hebraico es porque las enseñanzas de la sinagoga se hacían en hebreo. Como lengua litúrgica y de la escuela, también el hebreo se considera en el panorama siciliano de los siglos XIV y XV¹⁷. Pero nada hace

⁷ Véase Tropea (1975: 223-277) y Brincat (1977: 42-54).

⁸ Además de los estudios ya citados, véase Pellegrini (1972).

⁹ Véase Mangion (1973: 159-180) y (1974: 391-417).

¹⁰ Así un Xibiten Zacca de Palermo *in utraque lingua arabica et latina peritum* en 1444, y Benedictus Chasen y Jacob de Belladeb, expertos *in utraque lingua, arabica videlicet et latina*, en 1456: cfr. Bresc - Goitein (1970: 905).

¹¹ Cfr. Trasselli (1951: 50-51).

¹² Así por ejemplo en 1290 maestro David, maestro Musi y su hijo maestro Gaudium *judeos scientes [...] utramque linguam, arabicam et latinam*: cfr. Bresc - Goitein (1970: 907, cita 1).

¹³ Cfr. *ibid.*, p. 906, cita 2 y además VNS, pp. 64-65.

¹⁴ Cfr. Bresc - Goitein (1970: 906, cita 5).

¹⁵ Editado por Bresc - Goitein (1970).

¹⁶ Para estas relaciones véase el clásico libro de Goitein (1967).

¹⁷ Para los libros hebraicos en Sicilia véase Bresc (1971) y en particular pp. 63-69; en el volumen han sido publicados 28 inventarios de bibliotecas pertenecientes a judíos sicilianos.

pensar que, como lengua hablada, el hebreo tuviera vitalidad. Aunque en el ambiente todavía multi-étnico de tantas localidades sicilianas — las comunidades judías se encontraban también en centros menores como aparece en las listas completadas en el momento de la expulsión¹⁸ — algunos términos que designaban cosas o tradiciones más específicamente judías resultaban evidentes a todos. Así por ejemplo los términos *chituba* ‘inventario dotal’¹⁹, *tachura* ‘carne pura’, *tarifa* ‘carne impura’ y tal vez *moyra*, se leen en la *pandecta* de las carnicerías de Messina hacia el año 1338²⁰. Así mismo no hay que olvidar el todavía vivo *iudiscu* ‘corte de carne bovina’ que es seguramente un recuerdo de la carnicería judía, muy distinta, por prescripciones religiosas, de la cristiana. Después de 1492, del hebreo no queda más que un confuso recuerdo, mientras el hebraico siciliano se mantuvo en otros lugares, por ejemplo en Corfú, donde ha dejado huellas escritas todavía inéditas.

Durante el siglo XV también el griego se encontraba en plena decadencia en Sicilia. En 1342 encontramos en Rametta la última escritura de un griego en lengua griega manuscrita en un acta latina²¹: pertenece a un tal Tomás Strabutzes, juez de aquel lugar. No hay duda de que después de esa fecha el griego se haya seguido usando todavía, en la isla, al menos en dos niveles diferentes: por un lado, como lengua de cultura y litúrgica, y por otro lado como lengua hablada por los grupos residuales de helenófonos en el área nororiental. En el primer caso la vitalidad del griego está asociada con la de los monasterios basilianos, que durante la edad aragonesa aparece en completo colapso. No es el momento de profundizar en la historia de esta decadencia²²: bastará decir que al inicio del siglo XIV el clero de rito griego está concentrado, pero no siempre predomina, en la archidiócesis de Messina, con pocas huellas en otros lugares, y que los grandes esfuerzos para activar la enseñanza del griego en Messina durante el siglo XIII muestran como los monjes basilianos utilizaban ya la lengua románica. Al margen de estos ambientes se halla la fórmula siciliana en el griego de 1462²³, mientras que en este nivel culto se podría ubicar a Gioacchino Tambuta *ἐκ τῆς κωμῆς τῆς Γηταλας* (‘de la tierra de Gitala’ hoy Itala, en el sur de Messina), que en 1526 escribe en griego el código vaticano otoboniano 340²⁴.

La supervivencia del griego como lengua hablada se puede constatar hasta el siglo XVI: en 1546 Cristóbal Schallenberg von Biberstein escribía a Martín Crusius de Tübingen diciendo que había encontrado muchos griegófonos por todas partes en Sicilia y concretamente que «la parte principal de los ciudadanos mesineses era griega»²⁵. Sin tomar en cuenta los valores cuantitativos (o sociales), eso demuestra que la helenofonía no se había extinguido todavía en la isla a mediados del siglo XVI. El reducto más amplio y resistente estaba en el área entre Messina, Naxos y Taormina, lo cual se comprueba — además de por la densidad del clero griego en esta área en el siglo XIV — por el gran número de restos griegos que se encuentran todavía hoy en los dialectos de esta zona, como lo ha demostrado la investigación al respecto de G. Rohlfs²⁶. Estos restos no remiten a usos cultos sino a niveles rústicos y locales: son términos como *lima* ‘agua que se agrega a la harina preparada en la batea’, *mastredda* ‘tabla en la que se hace el queso’, *crisuléu* ‘oropéndola’, *sfánnamu* ‘acero campestre’; del griego procede también la conjunción *mi*, que introduce la oración dependiente en lugar del infinitivo (*si spogghia mi si curca* ‘se desnuda para acostarse’).

¹⁸ Véase Lagumina - Lagumina (1884-1895).

¹⁹ Cfr. también C. Trasselli en «Bollettino CSFLS» 2, 1954: 376.

²⁰ Cfr. VNS, p. 60.

²¹ Cfr. Guillou (1963: I, 19) y (1976: 355).

²² Véase Scaduto (1947).

²³ Cfr. O. Parlangèli (1962: 467).

²⁴ Cfr. Rohlfs (1974: 94).

²⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 94.

²⁶ Véase Rohlfs (1962: 119-143), (1974: 99 ss.) y (1977b).

El griego al que estos usos refieren es una lengua de campesinos concentrados en los montes Peloritanos, en Rometta, en Ucria y en Frazzanó. Pero sería un error representar su decadencia como una reducción progresiva del área geográfica de la antigua lengua: la situación era sin dudas de mezcla (en Randazzo, S. Pedro Patti, Geraci, Caronia y Ficarra los curas griegos estaban junto a los latinos)²⁷ y de contraposición de niveles sociales, siendo el griego la variedad propia de las clases más modestas y socialmente menos dinámicas. De este modo el griego, desprovisto de apoyo cultural y litúrgico, y de un uso administrativo y escolástico, comenzó a desaparecer relegado a funciones cada vez más marginales.

Mientras tanto aparecía en la isla otra lengua indoeuropea, el albanés, que permanecerá hasta hoy. Las colonias albanesas de Sicilia, como las extendidas en la parte meridional de la península, tienen origen en el apoyo dado por Alfonso el Magnánimo, y luego por su hijo Fernando, a los albaneses que combatían contra los turcos y sobre todo a Jorge Castriota llamado Skanderberg; a cambio los soberanos aragoneses tuvieron a su disposición, en el cuarto decenio del siglo XV, tropas albanesas que combatieron a su favor en Calabria. Parte de estos albaneses, bajo la guía de un Jorge o Demetrio Reres, se asentaron en el casal de Bisiri en 1447, entre Marsala y Mazara, para defender la costa. Al año siguiente éstos se trasladaron a un casal más interior, el de Condesa (que sólo en el siglo pasado se ha llamado Entellina, debido a la cercanía al sitio llamado antigua Entella)²⁸. Es probable que al mismo grupo y al mismo tiempo se refieran los primeros albaneses de Palacio Adrián, que en 1482 se encontraban allí²⁹. Desde esta localidad algunos albaneses se trasladaron a S. Ángel Muxaro, cerca de Agrigento, donde están documentados en el siglo XVI³⁰. Parecen soldados también los albaneses que, en 1467³¹, se establecen en Mezzoiuso, en el interior de Palermo, y que en 1501 firmaron un contrato con el convento de S. Juan de los Ermitaños, propietario del casal. En todos estos casos, los lugares ocupados por los albaneses ya existían antes de su llegada, pero parece casi seguro que estaban despoblados, con la única probable excepción de S. Ángel Muxaro, donde los albaneses absorbieron la supuesta población indígena.

La muerte de Skanderberg en 1468 marcó el final de la resistencia albanesa ante los turcos. Se produce entonces otra ola de prófugos, que en parte se agregan a las colonias preexistentes, y en parte ocupan lugares diferentes. Dos de éstas son Blancavilla y Bronte, en la falda occidental del Etna; la primera había sido ocupada entre 1482 y 1486, y en 1488 los albaneses firmaron un pacto con Moncada, señor del lugar; Bronte habría recibido albaneses en los mismos años. Parte de los prófugos obtuvo del arzobispo de Monreal el permiso para establecerse en los feudos de Merco y Ayndilli, mediante un contrato escrito en 1488: es el origen de Plana, cuya población actual está situada ligeramente más en el valle que la originaria. Sólo en 1691 el arzobispo de Palermo les concedió a 82 familias de Plana el permiso para ocupar la cercana S. Cristina Gela. De hecho ha sido señalada una presencia albanesa también en S. Miguel de Ganziria, en la comarca catanés³².

Es muy probable que las colonias no fueran exclusivamente albanesas desde el punto de vista étnico, sino que incluyeran eslavos y griegos, muy pronto asimilados a los anteriores. Todos fueron a menudo llamados griegos, no por la raza o la lengua, sino por el rito, que es de hecho el griego católico. La lengua es en cambio un dialecto albanés de tipo tosco, es decir, análogo al de la parte meridional de Albania (la parte septentrional es de dialecto guego), aunque parezca que en el siglo XV la distancia entre tosco y guego fuera menos visible que hoy. El origen meridional está de todos modos confirmado por los nombres de lugares (la zona

²⁷ Cfr. Scaduto (1947: 321).

²⁸ Cfr. Kellner (1972: 26).

²⁹ Cfr. La Mantia (1907: 54).

³⁰ Cfr. Petrotta (1966: 52).

³¹ Cfr. *ibid.*, p. 54.

³² Véase Kellner (1972: 26-33) y La Mantia (1907).

de Plana está llena de nombres de lugares albaneses) y de familias de los albaneses de Sicilia. De todos modos no tenemos testimonios antiguos sobre el albanés de Sicilia ni sabemos cuándo y cómo desapareció de Bronte y S. Miguel de Ganziria, donde no quedan huellas, o de Blancavilla, que recuerda Albania en el escudo comunal y en ciertos nombres de calles, algunos modernos³³, y de S. Ángel Muxaro, que venera la estatua de la Virgen de Itria cuya celebración tendría reminiscencias griegas³⁴. En otras cinco localidades el albanés permanece por mucho tiempo. Es interesante indicar que en Plana, en su primer siglo de existencia, se siguió una consciente y consiguiente política de aislamiento, que fortaleció la identidad cultural y lingüística del centro: sólo después de 1590 se les permitió a los sicilianos que se quedaran en el pueblo.

Bibliografía

- ALFIERI, G. (1992): «La Sicilia», F. Bruni (ed.), *L'italiano nelle regioni. Lingua nazionale e identità regionali*, Torino, 798-860.
- AMARI, M. (ed.) (1937): *Storia dei musulmani di Sicilia*, Catania.
- AMBROSINI, R. (1977): *Stratigrafia lessicale di testi siciliani dei secoli XIV e XV*, Palermo.
- BALDELLI, I. (1971): *Medioevo volgare da Montecassino all'Umbria*, Bari.
- BARTOLOTTA, S. (1995): *Il dialetto di Castrolibero*, Catania.
- (2000): *Perfil de historia lingüística de Sicilia en la edad aragonesa y castellana*, Madrid.
- (2004): «Breve recorrido histórico-lingüístico en la Sicilia de la Guerra de las Vísperas», *Espacio, forma y tiempo*, Serie III, 17, 67-78.
- (2005): «Las interferencias entre el siciliano y el latín en el siglo XIV», J. Costa Rodríguez (ed.), *Ad amicam amicissime scripta*, Madrid, II, 201-208.
- , LUNETTA, S. MESSINA, C. TEDESCHI, P. y VIRGILLITTO, S. (1993): «"Confessionale II": Analisi linguistica e confronto con "Libru di lu transitu et vita di messer Sanctu Iheronium" ed "Ordini di la confessioni Renovamini"», Catania.
- BATTAGLIA, S. (1962-2002): *Grande dizionario della lingua italiana*, 21 vols., Torino.
- BECCARIA, G. L. (1968): *Spagnolo e spagnoli in Italia*, Torino.
- BERETTA SPAMPINATO, M. (1980): «La prosa del '500», *Storia della Sicilia*, IV, Palermo.
- BRANCIFORTI, F. (ed.) (1953): «Regole, costituzioni, confessionali e rituali», *Collezione di testi siciliani dei secoli XIV e XV*, 3, Palermo.
- BRESC, H. (1971): *Livre et société en Sicile (1299-1499)*, Palermo.
- (1986): *Une monde méditerranéen. Economie et société en Sicile. 1300-1450*, Roma - Palermo.
- BRESC, H. y GOITEIN S. D. (1970): «Un inventaire dotal des juifs siciliens (1479)», *Mélanges d'archéologie et d'histoire de l'Ecole française de Rome*, 82, 903-917.
- BRINCAT, G. (1977): «Malta e Pantelleria: alla ricerca di un sostrato comune», *Journal of Maltese Studies*, 11.
- BRUNI, F. (1980): «La cultura e la prosa volgare nel '300 e nel '400», *Storia della Sicilia*, IV, 179-278.
- (ed.) (1973): «Libru di li vitii et di li virtuti», *Collezione di testi siciliani dei secoli XIV e XV*, 3, Palermo.
- BRUNI, F. (ed.) (1992): *L'italiano nelle regioni. Lingua nazionale e identità regionali*, Torino.
- CABONI, A. (1941): *Antiche rime italiane tratte dai Memoriali bolognesi*, Modena.
- CARACAUSI, G. (1975): *Byzantino - Sicula II*, Palermo.
- CATALANO, M. (1950): *La leggenda della Beata Eustochia da Messina*, Messina - Firenze.

³³ Cfr. Kellner (1972: 33).

³⁴ Cfr. *ibid.*, p. 33.

- CONTINI, G. (ed.) (1960): *Poeti del Duecento*, I, Milano - Napoli.
- CORRAO, P. (1991): *Governare un regno*, Napoli.
- CUSIMANO, G. (ed.) (1951): «Poesie siciliane dei secoli XIV e XV», *Collezione di testi siciliani dei secoli XIV e XV*, 3, Palermo.
- D'AGOSTINO, G. (1979): *Parlamento e società nel regno di Napoli. Secoli XV - XVII*, Napoli.
- D'ALESSANDRO, V. (1963): *Politica e società nella Sicilia aragonese*, Palermo.
- (1986): «Il Mezzogiorno dagli Angioini agli Aragonesi», *La storia. I grandi problemi dal Medioevo all'Età contemporanea*, II, 523-533.
- DEL TREPPO, M. (1972): *I mercanti catalani e l'espansione della corona aragonese nel secolo XV*, Napoli.
- (1984): «Il regno aragonese», G. Galasso y R. Romeo (eds.), *Storia del Mezzogiorno*, IV, Roma - Napoli, 89-201.
- DI MARZO, G. (1869-1886): *Diari della città di Palermo dal secolo XVI al XIX*, Palermo.
- DRAE (1998): *Diccionario de la lengua de la Real Academia Española*, 2 vols., XXI ed., Madrid.
- FAVARA, A. (1957): *Corpus di musiche popolari siciliane*, Milano.
- FOLENA, G. (ed.) (1956): «La istoria di Eneas vulgarizata per Angilu di Capua», *Collezione di testi siciliani dei secoli XIV e XV*, 7, Palermo.
- GALASSO, G. (1992): *Il Regno di Napoli. Il Mezzogiorno angioino e aragonese (1266-1494)*, Torino.
- GALASSO, G. y ROMEO, R. (eds.) (1984): *Storia del Mezzogiorno*, vol. IV, Roma - Napoli.
- GIUNTA, F. (1973): «Un gruppo di lettere in siciliano di Eleonora d'Aragona (1375)», *Bollettino del Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani*, 12, 346-353.
- GOITEIN, S. D. (1967): *A Mediterranean Society. The Jewish Communities of the Arab World as portrayed in the Documents of the Cairo Geniza*, Berkeley - Los Angeles - London.
- GUILLOU, A. (1963): *Les actes grecs de S. Maria Di Messina*, Palermo.
- (1976): *Aspetti della civiltà bizantina in Italia*, Bari.
- HOLTUS, G. (1989): «Per una carta dialettologica italiana», G. Holtus, M. Metzeltin y M. Pfister (eds.), *La dialettologia oggi. Studi offerti a Manlio Cortelazzo*, Tübingen, XXXII y LIII-LVI.
- HOLTUS, G. METZELTIN M. y PFISTER M. (eds.) (1989): *La dialettologia oggi. Studi offerti a Manlio Cortelazzo*, Tübingen.
- KELLNER, H. (1972): *Die albanische Minderheit in Sizilien*, Wiesbaden.
- LA MANTIA, G. (1907): *I capitoli delle colonie greco-albanesi di Sicilia nei secoli XV e XVI*, Palermo.
- LAGUMINA, B. LAGUMINA, C. (1884-1895): *Codice diplomatico dei Giudei di Sicilia*, Palermo.
- LEONE, A. (ed.) (1990): *Il vocabolario siciliano - latino di L. C. Scobar*, Palermo.
- LI GOTTI, E. (ed.) (1951): *Volgare nostro siculo [= VNS]*, I, Firenze.
- MANGION, G. (1973): «L'italiano a Malta», *Storia linguistica dell'Italia del Novecento*, Roma.
- (1974): «Appunti di storia linguistica maltese», *Dal dialetto alla lingua*, Pisa.
- MATTESINI, E. (ed.) (1991): *Valeriu Maximu translatatu in vulgar messinisi per Accursu di Cremona*, Palermo.
- (1994): «Sicilia», L. Serianni y P. Trifone (eds.), *Storia della lingua italiana*, Torino, III, 406-432.
- MIGLIORINI, B. (1978): *Storia della lingua italiana*, 2 vols., Firenze (reim. con la introducción de G. Ghinassi).
- NALLI, P. (1939): «Saggio bibliografico sui testi a stampa in dialetto siciliano», *Scritti vari dedicati a Mario Armani*, Milano, 159-198.
- MOCCIARO, A. G. (1975): «Vocabolari siciliani manoscritti inediti», *La ricerca dialettale*, 1, 423-444.
- PAGLIARO, A. (ed.) (1953): *Saggi di critica semantica*, Messina - Firenze.
- (ed.) (1956): *Nuovi saggi di critica semantica*, Messina - Firenze.

- PALUMBO, P. (ed.) (1954-1957) *Sposizione del Vangelo della Passione secondo Matteo*, Palermo.
- PARLANGÈLI, O. (1962): «Testi siciliani in caratteri greci», *Bollettino CSFLS*, 7, Palermo.
- PELLEGRINI, G. B. (1972): *Gli arabismi nelle lingue neolatine*, Brescia.
- (1977): *Carta dei dialetto d'Italia*, Pisa.
- PETROTTA, S. (1966): *Albanesi di Sicilia*, Palermo.
- PICCITTO, G. (1950): «La classificazione delle parlate siciliane e la metaforesi in Sicilia», *Archivio storico per la Sicilia orientale*, serie IV, III, 5-34.
- PITRÈ, G. (1928): «Supplemento ai dizionari siciliani», *Studi Glottologici Italiani*, VIII, 1-119.
- QUATTORDIO MORESCHINI, A. (ed.) (1984): *Tre millenni di storia linguistica della Sicilia (Atti del Convegno della Società Italiana di Glottologia, Palermo 25-27 marzo 1983)*, Pisa.
- ROHLFS, G. (1962): «Nuovi contributi al grecismo della Sicilia nord - orientale», *Bollettino CSFLS*, 8, Palermo.
- (1974): *Scavi linguistici nella Magna Grecia*, Galatina.
- (1975): *Historische Sprachschichten in modernen Sizilien*, München (tr. it. *La Sicilia nei secoli*, Palermo, 1984).
- (1977a): *Nuovo dizionario dialettale della Calabria*, Ravenna.
- (1977b): *Supplemento ai vocabolari siciliani*, München.
- ROMANO, D. (1973): «Un testo in volgare siciliano del 1351», *Culture regionali e letteratura nazionale. Atti del VII Congresso dell'Associazione Internazionale per gli Studi di Lingua e Letteratura Italiana*, Bari, 387-391.
- ROSSI, V. (1930): *Caio Caloria Ponzio e la poesia volgare letteraria di Sicilia del secolo XV*, en sus *Scritti di critica letteraria*, II, Firenze.
- RUFFINO, G. (1984): «Isoglosse siciliane», A. Quattordio Moreschini (ed.), *Tre millenni di storia linguistica della Sicilia (Atti del Convegno della Società Italiana di Glottologia, Palermo 25-27 marzo 1983)*, Pisa, 161-224.
- RUGGIERI, R. M. (1953): «La poesia provenzale alla corte di Federico III di Sicilia», *Bollettino CSFLS*, 1, Palermo.
- SANTANGELO, G. (1975): *Letteratura in Sicilia da Federico II a Pirandello*, Palermo.
- (ed.) (1933): *Libru di lu dialagu de Sanctu Gregoriu traslatatu pir frati Iohanni Campulu de Missina*, Palermo.
- SCADUTO, M. (1947): *Il monachesimo basiliano nella Sicilia medievale*, Roma.
- SERIANNI, L. y TRIFONE P. (eds.) (1994): *Storia della lingua italiana*, 3 vols., Torino.
- SORRENTO, L. (1921): *La diffusione della lingua italiana nel Cinquecento in Sicilia*, Firenze.
- STARRABBA, R. (1873a): «Di un documento riguardante la Giudecca di Palermo», *Archivio Storico Siciliano*, I, 89-102.
- (1873b): «Processo di fellonia contro frate Simone Del Pozzo vescovo di Catania (1392)», *Archivio Storico Siciliano*, I, 174-200 y 399-442.
- (ed.) (1887-1888): *Lettere e documenti relativi a un periodo del vicariato della Regina Bianca in Sicilia (1411-1412)*, Palermo.
- STUSSI, A. (ed.) (1957): *Zibaldone da canal*, Venezia.
- TIBY, O. (1954): «Il problema della "siciliana" dal Trecento al Settecento», *Bollettino CSFLS*, 2, Palermo.
- TRAINA, A. (1868): *Nuovo vocabolario siciliano - italiano*, Palermo.
- (1877): *Vocabolarietto delle voci siciliane dissimili dalle italiane*, Palermo.
- TRAMONTANA, S. (1989): *Gli anni del Vespro*, Bari.
- TRASELLI, C. (1951): *Sicilia, Levante e Tunisi nei secoli XIV e XV*, Trapani.
- TRECCANI/ DURO, A. ET ALII (1986-94): *Vocabolario della lingua italiana*, 5 vols., Roma.
- TROPEA, G. (1975): «Per una monografia sul dialetto dell'isola di Pantelleria», *La ricerca dialettale*, I.
- UGOLINI, F. A. (ed.) (1967): *Valeriu Maximu traslatatu in vulgar messinisi per Accursu di Cremona*, Palermo.

- VÀRVARO, A. (1974): «Prima ricognizione dei catalanismi nel dialetto siciliano», *Medioevo romanzo*, I, 86-110.
- (1977): «Note per la storia degli usi linguistici in Sicilia», *Lingua Nostra*, XXXVIII, 1-7.
- (1979): *Profilo di storia linguistica della Sicilia*, Palermo.
- (1981): *Lingua e storia in Sicilia. Dalle guerre puniche alla conquista normanna*, Palermo.
- (1984): *La parola nel tempo. Lingua, società e storia*, Bologna.
- (1988): «Aree linguistiche, XII. Sicilia», *Lexikon der Romanischen Linguistik*, 4, 716-731.
- VENEZIANO, A. (1967): *Ottave*, ed. A. Rigoli, Torino.
- VITOLO, G. (1984): *Il regno angioino*, G. Galasso y R. Romeo (eds.), *Storia del Mezzogiorno*, IV, Roma – Napoli, 11-86.
- (1994): *Corso di Storia I. Medioevo*, Milano.
- VNS (1951): *Volgare nostro siculo*, *Crestomatía de textos sicilianos del siglo XIV*, parte I, ed. E. Li Gotti, Firenze.
- VS (1977-2002): *Vocabolario siciliano*, Vol. I (A-E), G. Piccitto (ed.), Catania - Palermo 1977; Vol. II (F-M), G. Tropea (ed.), Catania - Palermo 1985; Vol. III (N-Q), G. Tropea (ed.), Catania - Palermo 1990; Vol. IV (R-S), G. Tropea (ed.), Catania - Palermo 1997; Vol. V (Si-Z), S. C. Trovato (ed.), Catania – Palermo 2002.